

---

El papa dice que la credibilidad del sistema mundial está en juego por el hambre

16/10/2017



El pontífice pronunció un discurso durante la ceremonia por el Día Internacional de la Alimentación en la sede de la Organización de la ONU para la Alimentación y la Agricultura (FAO), la primera vez que lo hace en persona a diferencia de otros años, cuando suele enviar un mensaje.

Allí señaló que es necesaria "una mayor responsabilidad a todos los niveles, no solo para garantizar la producción necesaria o la equitativa distribución de los frutos de la tierra, sino sobre todo para garantizar el derecho de todo ser humano a alimentarse según sus propias necesidades".

Ante tal objetivo, el papa consideró que "está en juego la credibilidad de todo el sistema internacional", por lo que pidió impulsar nuevas acciones y financiar programas que "combatan el hambre y la miseria estructural con más eficacia y esperanzas de éxito".

Llamó a introducir en el lenguaje de la cooperación internacional conceptos como el amor, la gratuidad, la igualdad de trato, la solidaridad, la fraternidad y la misericordia.

También instó a "alejarse de la tentación de actuar en favor de grupos reducidos de la población" y de utilizar las ayudas "favoreciendo la corrupción o la ausencia de legalidad".

"Si el objetivo es el de favorecer una agricultura diversificada y productiva, que tenga en cuenta las exigencias efectivas de un país, entonces no es lícito sustraer las tierras cultivables a la población, dejando que el acaparamiento de tierras siga realizando sus intereses", apuntó.

Francisco destacó que el hambre y las migraciones solo se pueden afrontar yendo a la raíz del problema, entre ellos los conflictos y el cambio climático, que no son una "enfermedad incurable".

Y se preguntó: "¿De qué vale denunciar que a causa de los conflictos millones de personas sean víctimas del hambre y de la desnutrición, si no se actúa eficazmente en aras de la paz y el desarme?"

El papa afirmó que la comunidad internacional también ha ido elaborando instrumentos jurídicos para afrontar el cambio climático como el Acuerdo de París, del que, "por desgracia, algunos se están alejando", tras el anuncio de Estados Unidos de retirarse de ese pacto.

Urgió a esforzarse a favor de un "consenso concreto y práctico" si se quieren evitar los efectos más trágicos que sufren los más pobres, y propuso un cambio en los modelos de consumo y el uso de los recursos.

"Los recursos alimentarios están frecuentemente expuestos a la especulación, que los mide solamente en función del beneficio económico de los grandes productores" y no a las exigencias de las personas, subrayó el pontífice.

Además, pidió a los gobiernos una acción "coordinada y sistemática", "impregnada de amor e inteligencia", para gestionar la movilidad de las personas.

Durante su visita, Francisco inauguró una escultura creada por el artista italiano Luigi Prevedel y donada a la agencia que representa al niño sirio Aylan Kurdi, que murió ahogado en 2015 en el Mediterráneo y se convirtió en símbolo de la tragedia de los refugiados que intentan llegar a Europa.

El papa ya estuvo en la FAO en 2014, cuando participó junto a la reina Letizia de España en la Segunda Conferencia Internacional de Nutrición.

La celebración del Día de la Alimentación este año tiene por título "Cambiar el futuro de la migración: invertir en seguridad alimentaria y desarrollo rural", coincidiendo con un aumento del hambre en el mundo (en 2016 afectaba a 815 millones de personas) y de la migración forzada de millones de personas.